



IMPORTANCIA DE UNA CIUDADANÍA EMPODERADA EN LOS TEMAS AMBIENTALES

La Ley 64-00, en su Artículo 4, subraya que la conservación, protección, restauración y uso sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente son de interés nacional. Esta declaración evidencia la relevancia de empoderar a la ciudadanía como un actor clave en la protección ambiental.

El empoderamiento ciudadano en temas ambientales no solo fomenta la sostenibilidad, sino que también fortalece la capacidad de las comunidades para adaptarse a los retos que plantea la crisis ambiental global. Un ejemplo notable es la función crucial de los ecosistemas como los manglares, cuya deforestación no solo afecta los servicios que brindan, como la mitigación de riesgos ante fenómenos hidrometeorológicos, sino que incrementa las vulnerabilidades humanas.

De acuerdo con el informe de la Red de Acción Climática (2022), las comunidades que involucran activamente

a sus ciudadanos en proyectos de resiliencia climática han logrado reducir su vulnerabilidad en un 40%, lo que refuerza la importancia de la participación comunitaria en la acción ambiental.

¿POR QUÉ ES CLAVE UNA CIUDADANÍA EMPODERADA?

Un ciudadano consciente y empoderado desempeña un rol transformador al impulsar el cuidado del medio ambiente. Las siguientes razones destacan su importancia:

- Educación ambiental como base: Los ciudadanos informados y educados desde etapas tempranas desarrollan una mayor conciencia sobre su entorno.
- Capacidad de influir en la toma de decisiones: Un ciudadano empoderado se convierte en un agente de cambio en su comunidad, influyendo en políticas

públicas y prácticas empresariales.

- Resiliencia comunitaria: Las comunidades empoderadas están mejor preparadas para enfrentar desafíos ambientales, promoviendo la sostenibilidad.

ACCIONES DE UNA CIUDADANÍA RESPONSABLE

1. Promueve la educación ambiental como herramienta de transformación.
2. Actúa como veedor de las empresas y políticas públicas, asegurando medidas ambientales correctas.
3. Aboga por políticas de protección ambiental.
4. Denuncia la contaminación ambiental y visibiliza las acciones negativas hacia el entorno.
5. Participa activamente en proyectos comunitarios.

6. Se involucra en iniciativas ambientales nacionales.
7. Administra su tiempo y recursos para contribuir al cuidado ambiental.
8. Integra la sostenibilidad en su vida cotidiana



ESTRATEGIAS PARA EMPODERAR A LA CIUDADANÍA

1. Educación ambiental: Incorporar programas de educación sobre la importancia del medio ambiente y los efectos de la contaminación, priorizando los niveles escolares.
2. Acceso a recursos educativos: Distribuir materiales y herramientas para sensibilizar a diferentes grupos sociales.
3. Gestión adecuada de residuos: Motivar a la ciudadanía a reducir, reutilizar y reciclar.
4. Gobernanza ambiental sostenible: Apoyar iniciativas que involucren a los ciudadanos en la toma de decisiones locales.
5. Participación comunitaria: Fomentar la asistencia

a vistas públicas, foros y actividades relacionadas con temas ambientales.

6. Reforestación y limpieza: Socializar la importancia de reforestar y participar en actividades de limpieza de playas.
7. Facilitar la participación en actividades ambientales, como jornadas de limpieza y reforestación.

El desarrollo de una cultura ambiental requiere de la integración activa de ciudadanos, empresas y gobiernos, garantizando un compromiso colectivo por un planeta sostenible. Una ciudadanía informada y empoderada no solo actúa localmente, sino que también influye en cambios globales.

Redactado por: Heidi Santana

¿Quieres tener más información?

Escríbenos a:

info@fundacionpropagas.do

